Tirada de ¡150,001!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Monier, calle de la Victoria.—Casimiro Martin, calle de Correos, n.° 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

VENTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Literatura y Artes.

Año I.—Número III. Sale todos los Domingos. 8 de Octubre de 1854.

A ruego de la mayor parte de nuestros suscritores, reproducimos, tomado del número primero de El Padre Cobos, lo siguiente:

¡Un secreto y una confianza!=*Con mucho sigilo le participo á V. que* El Padre Cobos *sale todos los domingos por la mañana, y que el tenerlo todas las mañanas de todos los domingos, cuesta una peseta al mes en Madrid, y seis reales (y esto que no lo entienda ni la tierra) en provincias, franco de porte.*

Con tal de que guarde V. el secreto, puede V. participarlo á sus amigos, y hacer que se suscriban en confianza.

En cuanto á la Administracion de este periódico hay mucho que hablar; pero por ahora conténtese V. con saber que en la Travesía de la Ballesta, núm. 8, cuarto bajo, se admiten suscriciones de Madrid y provincias.

Para que el secreto sea mas inviolable, no se recibirá pliego alguno si no viene franco, y se hará la suscricion de provincias por trimestres adelantados, girando á favor de la Administracion de El Padre Cobos *una libranza sobre correos.*

Es muy posible que en este juego, el que no se suscriba, pague prenda.

¡YA SOMOS FELICES!

¡Oh ventura! ¡victoria! ¡victoria!

El Padre Cobos, adorables suscritores, estalla de satisfaccion.

El grande, el sublime, el celestial *pensamiento* que ha *iniciado* en su último número, ha sido acogido con universal aplauso.

La *Union literaria*, que todo el mundo creia un sueño, una utopia hace ocho dias, es ya una realidad.

¡Aleluya! ¡aleluya!

¡Oh qué pensamiento! Verdad es que vivimos en una época que los hace brotar por todas partes.

Antes era muy escaso el número de los que se permitian de cuando en cuando alguna *idea;* pero ahora todo el mundo tiene *pensamientos,* ¡pero de qué calibre! ¡Y dirán que no progresamos!

La *Union literaria* es ya un hecho consumado, gracias á El Padre Cobos que ama entrañablemente á los literatos, porque pertenecen como él á una órden *mendicante.*

Lleno de gratitud hácia sí mismo por tan sublima idea, el Reverendo se decreta una estátua.

Si en el presupuesto de la república de las letras hubiera capítulo de *ingresos,* asi como le hay de *gastos,* y no flojo, se contentaria con un sueldo.

¡Aleluya! ¡Mil veces aleluya!

Los miembros dispersos de la gran familia que vive de secarse el cerebro por divertir al público, no forman ya mas que un solo cuerpo, homogéneo, compacto, indivisible.

La reunion en que fue sellado este solemne pacto de alianza, pasará á través de la historia como un brillante meteoro destinado á iluminar las generaciones futuras.

El siglo XIX, este gran siglo, en el cual solo tiene hambre el que no come, no reconoce imposibles: la invencion del fósforo, del vapor y de la telegrafía eléctrica, debia ser coronada con otro descubrimiento mucho mas grande, mucho mas inverosímil, ¡el de la fraternidad literaria!

¡Qué espectáculo tan tierno y tan edificante! ¡Traductores, novelistas, poetas silbados, aplaudidos é inéditos (estos eran los mas), confundiéndose en un mútuo y espontáneo abrazo! A El Padre Cobos se le cae la baba de entusiasmo solo al recordarlo!

No hay para que mentar que en un principio estuvieron próximos á arrojarse los bancos á la cabeza; cándida manifestacion del ardiente cariño que unos á otros se profesaban.

Hablando se entiende la gente, dice un refran vulgar; y El Padre Cobos, que es hombre práctico, dijo para su capucha en cuanto comenzaron los discursos: *esto concluye con lágrimas y abrazos.*

Y asi aconteció en efecto: la calma sucedió inmediatamente á la borrasca. *Post nubila Fœbus.*

¡Aleluya! ¡aleluya!

¡Qué Demóstenes adolescentes! ¡qué Confucios recien salidos del aula! ¡qué precocidad! ¡qué facundia!

Si los modestos límites de este periódico lo permitieran, ¡qué ocasion tan magnífica se le presentaba al Reverendo para lucir sus cualidades ditirámbicas!

Pero ya que otra cosa no puede, se contentará con trasladar íntegro el mas brillante de los discursos que allí se oyeron, que fué tambien el que cerró la sesion.

Este discurso fué pronunciado por un *traductor*, que hasta entonces se habia distinguido por su silencio; distincion inapreciable en los tiempos que corren.

Hay quien dice que su discurso era tambien traducido; ¿pero qué importa? las ideas no tienen patria.

«Hermanos mios, dijo con un ligero temblor de voz, producido sin duda por los ayunos; sois unos babiecas.

»¿A qué hemos venido aquí? á unirnos. ¿Y por qué no nos unimos? Porque nos detestamos cordialmente. ¿Y hemos de detenernos por tan poca cosa?

»Un abrazo es una manifestacion esterna que nada significa. Abracémonos, hermanos mios, lo cual no obsta para que sigamos aborreciéndonos con toda la efusion de nuestros corazones.

»Es preciso cubrir el espediente. Considerad mis palabras por lo que suenan, no por lo que dicen. Las protestas y los juramentos no comprometen mas que á los tontos. Dios ha concedido al hombre la palabra para disfrazar su pensamiento. (*Aplauso general.*)

»Inauguremos la era de la fraternidad aboliendo las distinciones y los abusos. Desterremos de nuestro Diccionario las odiosas denominaciones de *bueno* y de *malo*. Donde hay igualdad de derechos debe haber igualdad de inteligencias. (*Profunda sensacion.*)

»Vosotros, prosiguió el orador dirigiéndose á una turba escuálida y melancólica que devoraba con ánsia sus palabras, poetas de buhardilla, escritores de tres al cuarto, regocijaos; ha sonado ya la hora de la reparacion.

»Desde hoy tendreis un puesto en el banquete de las letras: no comereis mucho, pero al menos comereis algo.

»Mis ojos, humedecidos todavía por el llanto que he derramado sobre vuestro infortunio, ven ya abierta para vosotros la senda de la gloria, de los honores y de las riquezas: (*El auditorio comienza á enternecerse.*)

»Vuestra estolidez y vuestra ignorancia, pesadas en la balanza de la moral absoluta, deben valer tanto como la inútil ilustracion y el vano talento de esos que se pavonean frente á vosotros, orgullosos con el favor de los editores, de los empresarios y del público.

»Si los adelantos del siglo no permiten todavía que vosotros subais hasta ellos, no importa, que ellos desciendan hasta vosotros; y así queda restablecida la igualdad. (*Rujidos de entusiasmo.*)

»¡Union! ¡fraternidad! Estrechémonos todos con un abrazo que no se acabe nunca. Ahoguémonos á fuerza de cariño.

»La union es la fuerza, es el talento, es la victoria.

»Se trata se salvar á los que se ahogan: se trata de que no nos muramos de frio: se trata en fin, y he aquí la verdadera *síntesis* de esta reunion, de que *comamos todos.*» (*Aplauso colosal: el orador es llevado en triunfo*: El Padre Cobos *se enjuga los ojos con la manga de su hábito.*)

HIMNO.

LETRA, de la imprenta.—MUSICA, de un almacen.

CORO.

Poetas y escritores,
Alzad, alzad, alzad,
Y empuñad
La pluma los peores,
Y escribid,
A la lid, á la lid, á la lid.

(*Media voz.*)

Arriba, compañeros, y en un millon de tomos
Corra la negra tinta cual no corrió jamás.
Nosotros venceremos, nosotros porque somos
Poetas y escritores, los malos y los mas.

Nuestras invictas armas serán plumas de ganso;
El público insensato, que aplauda con furor.
Vengan aquí comedias sin tregua ni descanso;
Si son malas, soberbio; si muy malas, mejor.

Si hay alguno que imbécil la timidez le venza
Y de rubor se cubra, que aprenda esta verdad:
«No hay cosa en estos tiempos como tener vergüenza,
Para morirse de hambre con toda libertad.»

(*Gran tormenta: se repite el coro; cae el telon, y se oye llorar.*)

MÚSICA IMITATIVA.

Hay hombres tan cortos de vista en materia de artes (entiéndase, *artes liberales*; yo no me ocupo de las *artes realistas*), que no ven mas allá de sus narices: y lo singular del caso es, que la mayor parte de aquellos bípedos son romos sobre toda ponderacion.

No hace muchos dias que tropecé con uno de estos, que además de ser estúpido como un indígena de la Nueva Caledonia, tenia la gracia de mofarse de todo lo grande, de todo lo bello.

Hablamos de música, y solo mi paciencia á prueba de guardian pudo soportar sus sandeces.

Rióse y mofóse muy á su sabor de la música en general, y de la imitativa en particular; y cuando me preparaba á sacudirle un cordonazo mayúsculo, tuvo la buena idea de separarse de mí.

Compadecíle de veras, despues que se me hubo pasado la cólera; porque realmente es desgraciado el que ni oye ni vé en la música otra cosa que el sonido.

Por mi parte puedo asegurar, que con la música imitativa apago la sed; me curo los sabañones; sé la hora en que vivo; conozco á un primo á quien no he visto en mi vida; sácio el hambre; sudo; refresco; me duermo..... con otra porcion de cosas que seria prolijo enumerar.

El primero que escribió la música imitativa en grandes proporciones, fué Haydn.

Sigámosle en sus obras, y se verá cuán acertado anduve al afirmar lo susodicho.

¡La Creacion! esta fué su primera obra.

Empieza por representar *El Caos*.

¡*El Caos*! Ya sabeis lo que es *El Caos*. Por si lo ignoráseis, elevaos á mil pies de altura, en un globo cualquiera, y mirad hácia España. Lo que veais, eso será *El Caos*.

El buen Haydn nos presenta luego el sol; y para que sea perceptible hasta para el entendimiento mas obtuso, se vale de una *escala mayor*. Ya se vé, ¿quién no comprende al oir una *escala mayor* que aquello significa el *fiat lux*? Es preciso ser muy bruto para no entenderlo.

Al sol sigue la luna, la fresca y rolliza luna, ó sea la muger del sol; pero esta, como mas pequeña que su consorte, está perfectamente caracterizada por medio de una *escala menor*.

Esto era lógico, y Haydn lo es mucho mas que el compadre Guevara, el lógico entre los lógicos.

Tras el sol y la luna vienen *las aguas*. Es imposible describir mejor la creacion de las aguas: con unos cuantos trinos, otros tantos pasajes ligados, algunos golpes de contrabajo, y tal cual *trémolo*, se acabó el negocio; pero tan bien, tan á lo vivo, que la primera

vez que lo oyó mi paternidad, abrió el paraguas de percal azul y se dispuso á tomar un baño.

Viendo el buen éxito de su primera tentativa, escribió el amigo Haydn las *Cuatro estaciones*.

¡La Primavera! A las primeras notas de este poema musical, ¿quién no ve largarse las últimas nubes del invierno y desaparecer los braseros?

Esta pieza es el mejor remedio, como antes dije, para curar los sabañones.

¡El Estío! Para expresar el calor canicular, no el de Alemania que se parece mucho á nuestro invierno, sino el calor de Java ó de Carabanchel de Abajo, nada mejor que valerse de la sordina y de la música sincopada. Es cosa probada que el calor ensordece y produce síncopes.

¡El Otoño! La música es la mejor de las artes para espresar todo género de cosechas. La del melon como la de la berza, la del nabo como la de la alcachofa. A poco que se fije la atencion en cada compás, podrá fácilmente comprenderse qué clase de fruto es el que se cosecha.

¡El Invierno! Aqui es donde mejor se da á conocer el génio del autor de las *Cuatro estaciones*, y donde caen por tierra cuanto puedan inventar en contra de la música imitativa los modernos despreciadores de todo lo bueno.

A una con los primeros acordes de esta parte, empecé á desdoblar el pañuelo, á causa de un constipado que aun me dura. Oyendo ejecutar El Invierno, es como se concibe el frio: al hielo y las nieves sigue el chisporrotear del fuego que consuela; despues se oye el mugir del buey en el establo; y si uno es ducho en la materia, adivina en el acto si el que muge es toro ó vaca.

A este inspirado compositor siguieron otros con mas ó menos fortuna: en nuestros dias se ha vuelto á reproducir la aficion á esta clase de composiciones, que estaban ya relegadas al olvido desde tiempo del gran Napoleon, en que se puso en música la batalla de Marengo.

¿Quién no ha oido hablar de la famosa *Oda-Sinfonía* (1) de Feliciano David, titulada El Desierto?

¡El Desierto! ¡Ahí es un grano de anís! En dicha *Oda-Sinfonía* se oye el rumor de los leones que se divierten saltando de aqui para allí jugando á la gallina ciega; se percibe claramente el paso mesurado de una compañía de fusileros que va á sorprender un aduar; se adivina el tamaño de sus morriones, el color de sus pompones, y y hasta se puede calcular si dichos fusileros calzan ó no botines.

Despues de este episodio se siente venir una caravana.

El *muezzin*, que es una especie de sacristan de parroquia, grita: «¡Allah, Allah!» como pudiera gritar otra cosa cualquiera.

El conductor de camellos aplica un latigazo á uno de ellos para obligarle á andar.

El camello, animal modesto y obediente de suyo, se echa en el suelo en señal de obediencia, menea la cola, y dice «que no le dá la gana.»

En nuestro pais hay compositores que tambien han escrito música imitativa.

El aplaudido autor de la *Cleonice*, el señor Saldoni, escribió en sus buenos tiempos, que otros los tendrian por malos, una melodía, en la cual se pinta el cielo poniendo el grito en el idem, con notas de cabeza tan agudas, que salen por la copa del sombrero.

Tras este maestro han ensayado el mismo género con igual acierto los autores de la zarzuela moderna.

El señor Arrieta en su *Cacería Real* nos regala un chaparron de *pizzicati*, pitos, flautas y triángulos, que es cosa de echarse á beber de bruces.

El señor Barbieri va mas allá.

En cierto *Amanecer* inédito pintó con pincel Poussinesco un corral de Leganés digno de pasar á la posteridad.

El fagot, imitaba al compañero de San Anton.

El oboe, á la hembra del gallo.

El cornetin, al varon de la gallina.

(1) Lo mismo puede escribirse una *Quintilla-Romanza;* un *Ovillejo-Cavaletta*, ó una *Octava real-Notturno.*

Los violines, con sus notas agudas tremoladas, imitaban con tal perfeccion la salida del sol, que muchos profesores de la orquesta se calaron gafas verdes.

De esperar es que si la música imitativa sigue marchando con pasos tan agigantados, llegue un dia en que se esprese el pavo trufado con notas de música.

Para ese dia te convido á almorzar, amigo lector.

ACTUALIDADES.

EL CABALLERO DE LA ESPONJA.

Esponja. El que con maña atrae y chupa la sustancia y bienes de otro.
(*Diccionario de la Academia.*)

El caballero de la Esponja tiene por señora de sus pensamientos, á quien consagra todos sus desvelos y acciones heróicas, la *bolsa* del prójimo.

Adora al dios Mammon, divinidad asiria; especie de caja de banquero.

En sus afectos de parentesco, se inclina mas por los *primos* que por los hermanos.

La murmuracion es su fuerte, y se precia de decidor y franco. Algunos le califican de mal hablado y de imprudente.

En los cafés pide siempre con desenfado..... todos los periódicos, y un vaso de agua de nieve..... grande, por supuesto.

Ignora si el chaleco tiene ó no bolsillos, porque nunca lleva un cuarto en ellos.

Aborrece de muerte á los de la cofradía de la Tenaza de *Nihil-demus* ó *Neque-demus*, por aquello de que no hay peor cuña que la de la misma madera.

Llora noche y dia la muerte del *Paganismo*.

Asiste á los banquetes de los amigos, y paga su parte con el ejercicio incesante de sus mandíbulas y dientes de acero, y llevándose el *peso* de la mayor parte de los manjares en su estómago sin fondo.

Cuando se abre á su vista alguna petaca, aunque él no es fumador por costumbre, siempre admite los cigarros que le ofrecen..... por *aficion* á chupar lo ajeno.

No sabe cuánto cuesta una taza de café ó un refresco cualquiera..... porque jamás lo ha pagado.

Entra en todos los teatros como Pedro por su casa. Armado de punta en blanco y empuñando su *alabarda*, no hay portero que se le resista.

Es filósofo ante la sociedad teatral. Tan sereno y complacido se le ve en un triste asiento de *ignominia*, como en la mullida butaca, ó en el aristocrático asiento de un palco entresuelo.

Asiste á los ensayos de las obras desde su primera lectura.

Se constituye en juez competente y hace sus juicios críticos excatedra para la prensa, y dispensa su proteccion á los autores y actores, sin la cual..... les fuera mucho mejor.

Nuestro caballero es muy aficionado á la música; y seria muy inteligente si tuviera oido y supiese distinguir siquiera un bajo profundo de una tiple, y un violin de una trompa de caza.

Para él, tan bien suenan las zarzuelas de Barbieri, Gaztambide y Arrieta, como las obras de Rossini, Verdi y Bellini.

Pertenece, ademas de ser caballero de la Esponja, á esa secta, tan conocida en Madrid, que funda su alta inteligencia en despreciarlo todo.

El Padre Cobos tiene metidas en vinagre unas disciplinas de cáñamo de gran peso y consistencia, con las que, cuando esté de humor y tenga tiempo, piensa calentar, ó mas bien achicharrar las espaldas á tanto sábio *nécio* como nos rodea, cuyo único distintivo es la pedantería mas refinada é insufrible.

Querido lector: si quieres que el caballero de la Esponja huya de tu presencia como el diablo del agua bendita, dile que tú tambien perteneces á la cofradía de la Tenaza; y recuérdale á cada paso.

venga ó no á cuento, *el ejercicio cotidiano que ha de hacer todo caballero para salvar su dinero á la hora de la daca*, segun nos lo enseña el gran Quevedo.

«Ofrezco firmemente de no dar, ni prestar, ni prometer, por palabra, obra ni pensamiento.

Solamente un dar me agrada,
Que es el dar en no dar nada.»

¡*Primos*: cerrad vuestros bolsillos á todo caballero de la Esponja; con ello ganareis honra y provecho!

Os lo aconseja [vuestro buen Padre Cobos, que conoce perfectamente á la *langosta*, ó al *oidium* de nuestro dinero.

INDIRECTAS.

La revolucion de Julio de 1854. Es el título con que se anuncia un drama en el teatro del Instituto.

Con esta obra y una buena capa, no se tendrá frio en el verano.

Dicen que el gato tiene siete vidas; pero nosotros conocemos actores que tienen muchas mas.

El Padre Cobos ha visto morir al Sr. Arjona (D. Enrique), á peticion del auditorio, por espacio de seis ó siete noches al final de la representacion del *Cárlos II;* ¡y sin embargo aun vive!

¡Esto es engañar al público!

A algunos de los dilettanti que asisten al teatro del Circo, se les figura sin duda que la escena del mismo es una plaza sitiada sobre la cual es lícito arrojar todo género de proyectiles. El ramillete que cayó noches pasadas en la representacion de los *Diamantes de la corona*, pesaba de seguro mucho mas que la actriz á quien iba dedicado.

Si continúa este abuso, pedimos una ley de pesos y medidas para los ramilletes.

En el teatro del Príncipe se está ensayando el Corazon de un bandido. Con este motivo hemos recibido una reclamacion de los Sres. Lope de Vega, Calderon, Moreto y demas consocios retratados en la embocadura de dicho teatro, solicitando que, ó se les quite de allí ó se les cubra con un velo negro la noche en que se representa el susodicho drama andaluz; pues solo de oir los ensayos, están ya bramando por escaparse del lienzo.

Método infalible para cantar bien. Tener buena voz, mucho talento y no ser alumno del Conservatorio.

Estos dias de lluvia hemos visto á D. Antonio Gil y Zárate con dos paraguas: uno para él, y otro para una zarzuela que está escribiendo.

La Biblioteca de autores españoles acaba de publicar el tomo I de poetas líricos de los siglos XVI y XVII.

El Padre Cobos ha examinado esta coleccion y piensa hablar de ella largamente; limitándose por ahora á aconsejar en sério al Sr. *Rivadeneira*, que en lo sucesivo no confie trabajos de esta especie á colectores como *D. Adolfo de Castro*, que convierten en barro y desnaturalizan todo cuanto tocan.

ANUNCIOS.

MÚSICA CELESTIAL.

Sociedad anónima de seguros contra el cólera,

Garantizada por El Padre Cobos.

Capital social. . . . . . 1.000,000 *de años,*
Dividido en 100,000 *acciones.*

De modo que á cada accionista le corresponden cien años de vida..... trasmisibles á sus herederos.

El reglamento de esta sociedad consta de un solo artículo, que es el siguiente:

Artículo único. La Junta de gobierno tendrá derecho á percibir el total de las ganancias y del capital.

El resto se repartirá entre los accionistas.

Estos no tendrán otra obligacion, que estar dando dinero hasta que se mueran.

PRECIOS FIJOS.

Interesante para el año de 1855.

Se venden Almanaques novísimos del año de 1834.

¡Albricias!!!

Está de nuevo en nuestro poder el morrion. El agraciado en la rifa nos le ha devuelto, porque no tenia pompon. Con este motivo anunciamos á nuestros suscritores, que el clarinete se casa.

ÚLTIMA HORA.

¡Ya pareció el Sr. Urríes!

El Circo está inconsolable, porque ignora que se ha perdido la señora Gazzaniga.

ESPECTÁCULOS.

Union teatral.

Juntos Tirios y Troyanos,
Zegríes y Abencerrajes,
O lo que es lo mismo, unidos
El Príncipe y Variedades,
El Circo y el Instituto
Y la Cruz—cinco cabales,
Al público ansioso ofrecen:
Gran funcion, punto y aparte.
Primero: tres sinfonías
De clarines y atabales.
Segundo: la gran comedia,
Aplaudida en todas partes,
«*El que no llora no mama,*
Y el que no mama es un cafre.»
Tercero: «*Triunfos son oros,*»
Polka nacional con sable.
Cuarto (sin luz): «*El Tramoya*»
Para que Salas lo baile.
Quinto: «*El difunto se muere,*»
A propósito danzable:
Y sesto, el sainete sério,
Cuyo autor aun no se sabe,
Titulado, *Llega..... sopla.....*
Apaga la luz, y vase.»
Y la empresa no queriendo
Que despues se queje nadie,
Y sabiendo que los públicos
En bruto son siempre iguales,
Dispone que los billetes
Todos se vendan de balde,
Reservando los mejores
Para los que lleguen antes.

Madrid. 1854.—Imprenta de A. Vicente, calle de Lavapies, núm. 40.